

## EL CULTO A LAS PIEDRAS EN LA CORDILLERA DE MERIDA

Francisca Rangel de Cáceres\*  
Jacqueline Clarac de Briceño\*

Los campesinos merideños creen que hay "poderes" en la Naturaleza, los cuales no se encuentran igualmente repartidos en todos los seres. Ciertos hombres, animales, plantas y piedras - (consideradas éstas también como seres vivos) tienen "naturalmente" más poderes que otros.

En cuanto a las piedras, sus poderes les vienen de que:

1. Son **inmortales**, pues la concentración de poder vital en ellas es indestructible.
2. Están "**sembradas**" en la tierra, se alimentan de ésta, crecen de tamaño en el curso del tiempo, comunicando luego retroactivamente a la tierra la energía recibida anteriormente de ella. Esta energía crece a medida que envejecen las piedras, de modo que las más viejas entre éstas son las más respetables por ser las que tienen mayores poderes y, por consiguiente, son a las que se rinde culto.

El hecho de que una piedra y no otra sea considerada "sagrada" es determinado por la tradición, pero se

puede observar que las piedras consideradas como tales y a las cuales se teme, se caracterizan por:

- a. Ser **visibles** (ninguna piedra completamente enterrada es objeto de culto, como se verá luego), hacen contraste con su entorno.
- b. Tener una **forma** que recuerda algún ser, humano o animal, o algún objeto.
- c. Tener un **color** poco común.
- d. Estar asociadas a la **presencia de un animal** que pertenece a la tradición mítica: Culebra, rana, tigre o león, venado o caballo (éste ha sustituido al venado a partir de la llegada de los españoles en el siglo XVI) (1).
- e. Estar asociadas a **seres míticos** de la tradición indígena pasada, los cuales han sido sustituidos en ciertos casos por santos de la tradición católica española. (2).

En cuanto a las piedras pequeñas, tan numerosas en los valles de Mérida, son las "**semillas**" de la fuerza vital, razón por la cual son "**sembradas**"

---

\* Museo Arqueológico, Universidad de los Andes, Mérida.

das" ritualmente por los agricultores a fin de fertilizar la tierra y obtener así los productos deseados (maíz, papa, ocumo, etc.) (3), repitiendo de esta manera el relato mítico acerca de los dioses o héroes culturales "sembrados" en la tierra (4). Siguen así la tradición de sus antepasados indígenas, quienes antiguamente labraban estas piedras, dándoles forma de rana o forma humana.

También se colocan piedras alrededor del árbol que se planta o del árbol que no da frutos, para transmitirle la energía vital de esas piedras.

Tales poderes están relacionados con los de los dioses y espíritus de la Naturaleza (Arcos, Encantos, Duenas, Aires) que se alojan muy especialmente en ciertas piedras así como en ciertos animales, plantas y raíces, a los cuales se atribuye entonces la capacidad de curar, proteger, matar y transformarse.

Como los valles estrechos de Mérida están a menudo llenos de piedras, los agricultores se ven en la obligación de retirarlas, de mudarlas o hacerlas estallar cuando van a sembrar, plantar o construir, pero las vuelven a utilizar luego para hacer muros (de contención, o cercados), eras, basamentos de casas. Al verse en la necesi-

dad de mover una piedra muy grande, en terrada, -no actúan contra las Piedras Sagradas de la superficie- la hacen estallar mediante el procedimiento de recalentamiento-enfriamiento (con leña y, recientemente, con cauchos viejos) el cual puede durar de dos a tres semanas, lo que requiere un trabajo colectivo y por turno.

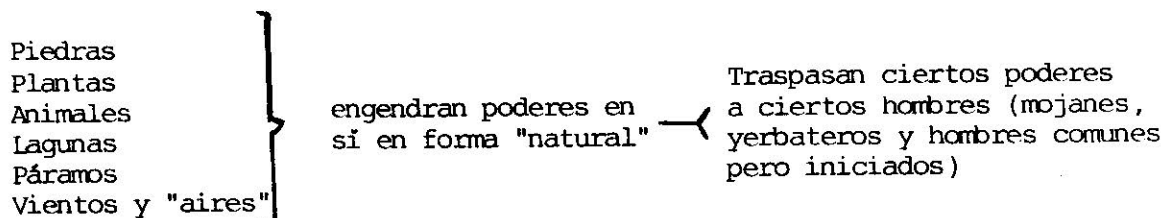
De modo que la necesidad obliga al hombre a pasar a veces por encima -de sus propias prohibiciones mágico-religiosas, en el presente caso al hacer estallar la energía vital y sagrada de la piedra. Este problema es resuelto por él con la representación de que cada fragmento de piedra estallada contiene esta energía y puede actuar como "semilla" de ella, o como protección ("contra"). Es así como se amontonan las piedras, y los que pasan por el lugar deben agregar una piedra (es decir: energía) también al montón, para agrandar a los espíritus de las piedras, con lo cual muestran su deferencia y se aseguran la protección de la Naturaleza; también se utilizan para hacer muros, cercas, era, basamentos de casas, las cuales tienen así una doble función: la utilitaria y la mágica.

Así produce el hombre la idea -de "poder" y la atribuye a otros seres, invirtiendo simbólicamente esta relación:

Hombre-----> produce la idea de "poder" en

{  
hombres  
piedras  
plantas  
animales  
lagunas  
páramos  
vientos y aires  
etc.

### Inversión simbólica:



Se consigue la **sacralidad** de las **pedras** en muchas sociedades humanas. **Mircea Eliade**, por ejemplo, ha estudiado este tema en su **Tratado de Historia de las Religiones** (1972), así como en su **Mito del Eterno Retorno**, (1972):

*"Una piedra, entre tantas otras, llega a ser sagrada -y, por tanto, se halla instantáneamente saturada de SER- por el hecho de que su forma acusa una participación en un símbolo determinado, o también porque constituye una hierofanía, posee MANA, conmemora un acto mítico, etc. El objeto aparece entonces como un receptáculo de una Fuerza extraña que lo diferencia de su medio, y le confiere sentido y valor".(5)*

Las Piedras Sagradas en América pueden ser relacionadas también con los **petroglifos**, los cuales tienen que ver, como las primeras, con la mitología y la historia mitificada de los aborígenes. En Venezuela, Omar González Nañez ha estudiado este tema en su trabajo sobre los Guarequeñas (grupo **Arawak** del Amazonas). Dichas piedras simbolizarían, según él, una categoría importante de las regiones cósmicas: - El mundo de los **UMAWALI** o **ENCANTOS**. Estos son los héroes culturales del principio de la Creación, cuando **NAPIRULI** (el Creador para los Guarequeñas) "organizó el Mundo de las Gentes" (es decir: las distintas etnias). (6)

Esos **ENCANTOS** de las **PIEDRAS SA**

**GRADAS**, que "habitan el espacio subterráneo, especialmente en las aguas", - son entre otros, para los Guarequeñas:

- . ATU (el Abuelo)
- . ATU BENA-BENA (el Abuelo-brujo)
- . ITINI-WINI (el Jefe del Caño San Miguel, hoy confundido con el propio San Miguel)
- . PJIYAKJELI (el Soplador)
- . ACHI CHAPA (o Abuela, mujer de ATU - BENA-BENA)
- . KUNUBA (nieta de ATU BENA-BENA), etc..

Las **obras rupestres** de los **Amerindios** no eran sólo artísticas, los grabados y pinturas pueden haber sido - el soporte para mitos y ritos, pueden haber sido también un sistema de **mensajes codificados**, es decir, un tipo de escritura. Los **petroglifos**, en efecto, pertenecen al mismo contexto que las **Piedras Sagradas**, ya tenemos elementos en la Cordillera de Mérida para mostrarlo: Nuestra **Piedra de la Culebra**, por ejemplo, en **Misteques**, petroglifo cuya función de Piedra Sagrada no tiene duda, y cuya relación estrecha con la mitología de la Cordillera de Mérida es muy fácil de establecer.

Se ha prestado poca atención al estudio de los petroglifos en nuestro país, y cuando se ha tratado el acercamiento a ellos ha sido más que todo a través de la fotografía, el dibujo, pero nunca a través de una metodología sistemática, la cual no puede abordar el tema sólo a través de los grabados sino a través del contexto etnológico también, como lo ha empezado O. González

lez N., por ejemplo (6). El trabajo - de Ruby de Valencia y Jeannine Sujo - Volsky (7) constituye también un intento en este sentido.

#### LAS PIEDRAS SAGRADAS EN MERIDA:

El culto a las piedras sagradas estaba generalizado en épocas pasadas según nuestros informantes de la zona de Lagunillas como de la zona del Páramo: Sus antepasados indígenas rendían culto en efecto a ciertas piedras, y lo hemos conseguido todavía en las mismas zonas así como en otras, tales como Pueblo Nuevo del Sur.

Las piedras están míticamente - relacionadas con otros seres míticos - como son las lagunas, los páramos y los cerros. Generalmente ellas se encuentran en un cerro, el cual a veces lleva el mismo nombre como por ejemplo el Cerro del Hombre (en Gavidia), Cerro - San Benito y el Cerro El Tambor (en Lagunillas). También las asocian los campesinos con Arco y Arca: Cuando una persona invade las tierras de alguna - Piedra Sagrada sin autorización de ésta o de un moján, la puede seducir un "bello joven" o una "bella mujer" (Arco o Arca) o puede salir a su paso una culebra coral, la cual es "Arco convertido en culebra." (8) Si mata la culebra se condena a pasar toda su vida en este lugar. Lo que debe hacer en estos casos es huir inmediatamente y se le recomienda no volver nunca más pues "no ha sido aceptado".

A través del estudio sistemático realizado en la zona de Lagunillas, Mérida, con las comunidades indígenas que aún permanecen como tales en dicha zona, hemos encontrado que, en su representación, es a tales piedras sagradas que deben los indígenas haber - mantenido hasta hoy sus antiguas "tierras de resguardo" (9). Las piedras - tienen vida, son el primer enemigo del

invasor de tierras. Iolo Guzmán, indígena de la misma zona dice:

"Tengo cuatro meses de haber llegado aquí a los Azules, hice mi casa cerca de la Piedra Blanca, yo me quedaba aquí en la noche cuidando el zinc y una noche oí bulla, hablaban mucho y ésa era la Piedra que me estaba espantando - pa que me fuera, entonces me paré y le hablé y le dije que no me echara broma porque yo soy criollito de aquí, y así fue que ella no volvió echar broma y yo le llevé su brindis". (10)

Así mismo señala Narcisca Guzmán:

"Cuando mi mamita llegó a vivir aquí en la Alegría construyó estos dos ranchitos de paja, y usted ve aquí las Piedras que hay. Ella - me decía que tenía que respetarlas y enseñarle a mis hijos que las respetaran y ella mi mamita - les enseñaba a las Piedras que yo era su hija y que luego heredaría los ranchitos y las Piedras, y así fue, porque cuando mamá murió mis otros hermanos querían quitar me lo que me dejó mamita y a ellos no los quieren, les hacen daño cuando se les acercan y ellos sueñan que ven dos arcos aquí". (11)

Las Piedras Sagradas representan una dualidad como se puede notar en estas palabras de Gabriela Gutiérrez:

"Las piedras son buenas y son malas; yo cuando era pequeña acompañaba a papá Paz en los brindis que él hacía a la Piedra Doña Cecilia, a la Piedra Doña Leona, que ésas están en los cerros de Mucumbú y San Miguel. Papá Paz les decía - que le dieran buenas cosechas y e

llas se lo cumplían, pero el com-promiso era darle una carga de cada cosecha, y así era. Yo lo acompañaba a dar esa carga y el brindis con miche, en una taparita y sin probar; y un día yo curiosa quería saber qué pasaba con esa carga que le llevamos fuera, de auyama, de frijol, de maíz, - en fin de todo lo que se cultiva y me fui a ver, cuando vi una Enorme Culebra en aquella piedra salí corriendo y le conté a papá Paz y me prohibió volver allí sin su permiso, porque era el Mayor, era el Viejo quien tenía que autorizarlo ir allí, porque si va sin autorizarlo la persona como es un moján o la persona mayor e lla conoce, le da una erucción - en la piel, o lo deja allí como sirviente de ella". (12)

De modo que en la representación del indígena merideño, las piedras sagradas ayudan a obtener buenas cosechas benefician éstas con la lluvia, bajan el nivel del agua en la Laguna de Urao a fin de que los hombres puedan cortar el junco, fabricar con él escobas, sombreros, y "sudaderos" de caballos, para que las mujeres hagan las esteras - sobre las cuales duermen y que venden. Antes se hacían también los techos de las casas tradicionales con este junco. Esta costumbre ha ido desapareciendo - en la década del 70, cuando se empezó a sustituir la casa indígena por la vivienda popular y el techo de paja por el de zinc.

Las piedras cuidan también los rebaños de ovejas y chivos, actúan como "prestamistas" de plata y de semillas:

"La única Piedra que yo conozco pal cerro Mucumbú es Doña Gregoria, mi papá me llevó un día y me presentó, le dijo a Doña Gregoria: Aquí traigo a mi hija Marcelina pa que la conozca y

al igual que usted me ha cuidado mi rebaño de ovejas y chivos, lo haga con ella, porque ella será la heredera de estos cerros y así es. Lo que pasa es que yo ya estoy mayor y enferma y no le puedo llevar su brindis ... y si usted ve allá, en la  Piedra del Fraile, se cambia plata chimba - por plata buena, pero eso no es todo el mundo, eso es una persona que sepa bien las cosas, porque eso no es juego, el que se meta allí tiene que estar bien - protegido y saber como los de antes. (13)

En cuanto a los préstamos de plata dice Paz Gutiérrez (nieta de la anterior):

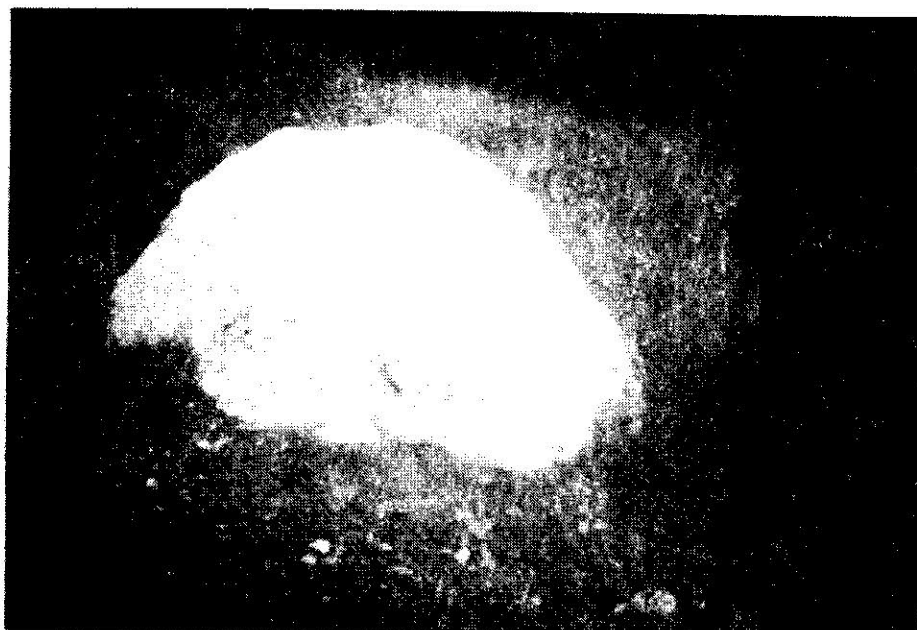
"Yo recuerdo que una vez mi papá fue a la  Piedra del Fraile porque taba necesitado y ella le prestó 10 bolívares que antes 10 bolívares valían, y a los días él volvió y se los pagó, porque si no los paga la Piedra los castiga" (14)

En cuanto a este tipo de "castigo" narra Lolo Guzmán:

"Estando muchacho y recuerdo que por una Noche Buena... No sé si usted conoció el finao Lucio Rangel, bueno ese finao Lucio llegó me dijo: Lolo vamos pa bajo, pa la  Piedra Blanca, y así fue, nos guimos y vino él con la mano movió la tierra y encontró 60 bolívares y repartió, 30 me dió a mí y 30 pa él y le dijo a la  Piedra que en 15 días le traía la plata, yo agarré los 30 bolívares pero con mi cosa no los gasté, los guardé y él sí fue, se compró un litro de miche y mire sin mentira ninguna, al otro día amaneció brotao, como ido y pálido y yo asustao, en eso bajó  Valerio y se le quedó mirando y dijo: ¡Pa dónde fueron ustedes? y



Piedra del Fraile. Cerro El Fraile. Lagunillas.



Piedra Blanca. Lagunillas.

yo le conté, Valerio cogió y lo llamó "Lucio Rangel" por tres veces, Valerio dijo que el espíritu de Lucio se había quedado en la Piedra, y dijo: Vayan a llevar esa plata allá y no vuelvan hacer eso y así fue, el finao Lucio se curó" (15)

Así podemos observar que las Piedras Sagradas no reciben a todo el mundo: Algunas personas son aceptadas por ellas, otras no. Hay que ser llevado y presentado a ellas por un moján para no ser "rechazado". Francisca Rangel fue sola a una de las piedras más temidas por la comunidad de Lagunillas, la Piedra del Fraile, caracterizada por tener "cara de caballo" y representar así a Arco y Arca, personajes míticos que atacan a la persona que ha sido rechazada por dicha piedra. Los campesinos tuvieron diversas reacciones frente a su osadía de ir sola a ver esta piedra: Unos opinaron que ella no había ido realmente ya que no presentaba daño alguno, otros la creyeron pero dijeron que había sido aceptada por la piedra porque tenía seguramente alguna "contra" (amuleto) para ir allí.

Las mujeres en la zona de Lagunillas conocen las Piedras Sagradas menos que los hombres. Estos últimos son poseedores de los secretos acerca de ellas y son "preparados" al efecto desde niños para ello.

Las mujeres de la zona que conocen la Piedra del Fraile son únicamente Lorenza Picón de Gutiérrez, porque su esposo Valerio la "presentó" a la Piedra cuando se casaron; Domitila Rangel y su hija Anita, porque su mamá y abuela materna tenían tierras y rebaños de ovejas y chivos cerca de dicha Piedra del Fraile, de modo que ella heredó la Piedra al mismo tiempo que estos rebaños.

Los hombres son los que más visitan la Piedra del Fraile porque ante-

teriormente fueron iniciados en el culto a las piedras. Son ocho hombres que le hacen ofrendas en la actualidad, entre ellos están los hijos de Valerio Gutiérrez (recientemente fallecido), Rafael Rangel, Lolo Guzmán, José Alberto Rondón Rangel. El primero de enero de cada año, por ejemplo, llevan a dicha Piedra su "brindis de miche", con música de maracas y guitarra.

Las Piedras Sagradas están a menudo en un cerro o Páramo. Los hombres iniciados suben hacia ellas a ciertas horas del día o de la noche, bebiendo ron (porque el miche es para la piedra) o mascando chimó; cuando alguien desobedece a las reglas sufre un desorden mental:

"Esa Piedra del Zamuro" es peligrosa, ahí se volvió loco un Juvenio Picón, se fue arriar las ovejas y que se metió en ese callejón y se volvió loco; era todo el tiempo allí hablando y le decía a uno que él era obrero allá, que allá había unas casas de hacienda, ahí ordeñan vacas, tienen todo tipo de animal y mire usted que vive metiéndose por allá. Tenga cuidado: porque a las mujeres las ponen los arcos allá a cocinar y a ordeñar, ahí hay piedras blancas en fila que dicen que piedras que va aténgase y no corra, esas son casas grandes, que todo el mundo ni las ve, porque esas piedras las pusieron ahí los arcos, y la gente dice que fue la gente antigua, los indios, que va, esos no fueron" (16)

El desorden mental sufrido por el enfactor de la regla es sólo curado por un especialista, así lo señala Victoriano:

"Mire, pa sacar ese muchacho de ahí tuvo el médico yerbatero que venir a ponerla a la Piedra cuajada sin sal, chimú, miche y hablar

le y decirle que lo perdonara, - para que volviera ese muchacho a ser normal; hasta pa Maracay lo llevaron, y que le valía nada, - lo curó fue el finao Rosario Rangel que sabía de esas cosas" (17)

Ese mismo desorden mental se presenta en el Páramo; así cuenta Reyes Espinoza:

"La Piedrona que está allí arriba, esa de **Mu'bai**, es muérgana, - ella cuando le cae mal una persona lo pone bobo y lo pierde y no halla camino, y aquella persona le da por caminar y hablar y pa que logre volver a la normalidad cuesta, si acaso le vale un viejo que sepa de **hablarle a la Piedra** y ésos ya se acabaron, y es tanto que se carga la persona - pal **Páramo del Bartolo**, que allá es donde está el **Duende** que sacaron de esa Piedrona, sino les hace jugarretas deno dejarlos comer, le cae porquería a la comida" (18)

Las piedras también enferman físicamente al hombre; así lo indica Victoriano:

"A mí también me echó la broma esas **Piedras Blancas del Zamuro**, ésas son el encanto, las Blancas, me fui arriar las ovejas y avancé un poquito para allá, y mire lo que me pasó, yo llegué aquí que si esvanecido, un dolor en un oído que no aguantaba; y me tocó ir pa donde Patrocinio Picón, y él me dijo: Te salvaste de milagro de no quedar allí encantado, pero se te quedó algo de tu cuerpo allá y por eso el dolor del oído, me mandó unos baños y me llamó tres veces, y mire que de verdad aquel oído largaba el pellejo, y me curó él y me recomendó no ir allí, y usted cree que yo volví asomarme, no, - de lejos llamo las ovejas" (19)

En las comunidades de Lagunillas y del Páramo hay un gran interés por conservar dicho culto a las piedras y no quieren que a ellas tengan acceso personas ajenas, ya que son sitios secretos y sagrados. Durante el tiempo que estuvo Francisca en la búsqueda de las piedras siempre fue criticada. En Lagunillas se le decía:

"No sea tan atrevida de meterse - pa las Piedras, déjelas tranquilas, porque eso la que la puede sacar de ahí es un médico agorero de los de antes, mire esa guazábara que se le metió en esa pierna, eso es obra de los Arcos, vaya - busque quien la cure" (20)

En el Páramo la crítica se hacía del modo siguiente:

"Deje esa Piedra quieta (**Mu'bai**), ella es brava, y usted la pone brava cada vez que viene a sacarle fotos, a molestarla, nos echa a perder el día porque no escampa sino en la noche" (21)

#### SUEÑOS QUE PRODUCEN LAS "PIEDRAS BRAVAS"

Las Piedras Sagradas producen sueños y sobresalto:

"Si esta noche sueña con viejas es porque las Piedras que visitó siguen siendo bravas" (22)

Lolo Guzmán también cuenta sus sueños:

"Mi compadre José, él vive de cortar junco en la laguna y él le pidió a la **Piedra del Fraile** que le hiciera el favor de bajar el nivel de agua para él cortar junco, fue hace como tres meses, y le cumplió y él le ofreció darle un brindis con miche a las 12 de la noche, me dijo Lolo: Va-

mos para la *Piedra del Fraile* y compró una botella de ron pa nosotros y un litro de miche pa la Piedra, nos fuimos, nos echamos los palos de ron y cuando llegamos vació el litro de miche a la Piedra y yo la sobaba y la palmetiaba, y cuando regresamos me dijo que me quedara en la casa de él y así fue, y empiezo yo a soñar, soñaba con cintas de muchos colores que daban destellos y dando sobresaltos, pues eso eran los Arcos así como que me atacaban" (23)

#### CASTIGO PARA LAS PIEDRAS.

A las Piedras Bravas se les castiga con un fuerte de chivo o de oveja, cuando "intentan tragarse a una persona" y se las regaña a gritos:

"Un día fui con mi tía pa la casa de Narcisa Guzmán que vive en la *Alegría*, y mi tía fue y se paró al lado de una Piedra Brava, y esa Piedra empezó a tragársela, y sí cuando yo vi se la tragaba, y vino la señora Narcisa y le empezó a dar con un juete y la regañaba y la piedra soltó a mi tía" (24)

#### PIEDRAS SAGRADAS DE LAGUNILLAS:

1. Piedra del Fraile, en el Zanjón de la Aguada.
2. Piedra Blanca, en el Cerro El Cenizo.
3. Piedra Blanca, Mucumbú, tiene el color gris, su nombre le viene de una culebra blanca que ahí vive.
4. Piedra del Arco, al pie del Cerro Mucumbú ("De ahí sale un Arco").
5. Las 4 Piedras Bravas, Mucumbú.
6. Piedra del Zamuro, en el Cerro Mucumbú.

7. Piedra Doña Dorotea, en el Cerro de la *Alegría* (representa "una mujer con un canasto").
8. Piedra de Doña Leona, en el Cerro San Miguel ("es un león").
9. Piedra Doña Gregoria, en el Cerro Mucumbú y San Miguel.
10. Piedra Doña Cecilia, en el Cerro San Miguel.
11. Piedra del Sapo, en el Cerro de la Virgen (Hoy yace bajo la carretera de la Variante. Dicen que la Piedra le cobró la vida al maquinista por haberla botado. Es llamada Piedra del Sapo "por el susto que le echaron dos palomas a la Virgen y ella las maldijo y se volvieron sapo" según Garrido de La Huerta. (Infomante)
12. Piedras Bravas de San Benito, en los Cerros de San Benito, arriba de la Laguna de Urao.
13. Piedras las Pailitas, por el camino viejo de Agua de Urao hacia la Laguna.
14. Piedras las Reinas en La *Alegría*, cerca de la casa de Narcisa Guzmán.
15. Piedra del Tambor, en el Páramo del Tambor, "nombre que le colocaron los indios porque suena como un tambor".

#### PIEDRAS SAGRADAS DEL PARAMO:

1. Piedra de Mu'bai, también llamada Piedra de San Benito, en Misteques, a 30 minutos a pie de Mucuchíes. El primer nombre es indígena "así se llamaba el Duende que la poseía, que hoy habita en el Páramo del Bartolo".
2. Piedras de los Padres, en Misteques; llevan este nombre "por tres padres que tenían que llegar a la tierra prometida por Dios y se dejaron llegar las 12 de la noche antes de cantar el gallo y se convirtieron en -



Piedra de Mu'bai.  
Misteques.



Uno de los  
"Tres Padres".  
Misteques.

tres piedras".

3. **Piedra La Ventana, en Misteques**, lleva este nombre a causa de la abertura que tiene en la parte superior.
4. **Piedra de la Silla, en Misteques**, lleva este nombre porque sus habitantes ven en ella una silla de montar.
5. **Piedra de la Culebra, en Misteques**.
6. **Piedra de la Paloma**, subiendo hacia el Carrizal (antiguo camino hacia Barrinas).
7. **Piedra del Arco, en Misteques** ("de ahí sale un Arco").
8. **Piedra del Hombre, en Gavidia**, en el Cerro del Hombre: Representa "al hombre que le avisaba al indio Gavidia cuando las vacas parían o estaban en peligro, y él la brindaba con la primera leche y cuajada".
9. **Piedra de la Virgen, llegando a Gavidia**, en medio de dos peñas. También llamada la Piedra del Perro, por "un perro encantado".
10. **Piedra de Santo Cristo, en la Laguna de Santo Cristo**. Los indígenas le hacían antiguamente ofrendas, es un sitio arqueológico hoy saqueado.

#### PIEDRA SAGRADA DE PUEBLO NUEVO DEL SUR.

1. **Piedra de la Virgen, de Pueblo Nuevo** hacia arriba, por la vía que va a la aldea del Cambural. Según la informante Oliva de Araque "era ofrendada por los indios, hoy todo el que pasa le prende un velón, le hacen misa el día de San José. El padre tuvo que bendecirla porque era brava y le fue colocada una imagen de la virgen del Rosario".

**NOTA:** Los caseríos trabajados hasta ahora en relación a las piedras han sido:

Los Azules, Mun. Autónomo Lagunillas, Mérida.

- . La Alegría, Mun. Autónomo Lagunillas, Mérida.
- . Mucumbú, Mun. Autónomo Lagunillas, Mérida.
- . Misteques, Mun. Autónomo Rangel, Mérida.
- . Pueblo Nuevo del Sur, Mun. Autónomo - Pueblo Nuevo, Mérida.

#### NOTAS Y BIBLIOGRAFIA:

1. Acerca de esta sustitución, ver Clarac de B. Jacqueline: *Dioses en Exilio*, 1981, Parte II, Cpts. 2 y 4.
2. Ver *IBID*, Parte III.
3. Este ritual fue descrito por J. Clarac de B., en *Dioses en Exilio*, 1981, p. 98.
4. Ver *Ibid*, p. 87.
5. Eliade, Mircea, *El Mito del Eterno Retorno*, - 1972, o. 14.
6. González N, O., *Mitología Guarequena*, Monte Avila Edit., Caracas, 1980, Cap. V.
7. Valencia, R. y Sujo V., Jeannine, en colaboración con R. Lairret y P. Almiñana: *El diseño - en los petroglifos venezolanos*, Public. Fundación Pampero, Caracas, 1987.
8. Para las creencias en Arco y Arca o Arco-iris macho y hembra y para sus transformaciones, - ver Clarac de B., J., *Dioses en Exilio*, Parte II.
9. Según el informante indígena Paz Gutiérrez, - toda el área que ocupa hoy la población indígena de Lagunillas era "tierras de resguardos" Según él también, a los blancos les daban las mejores tierras en la parte Norte de Lagunillas.
10. Informante Lolo Guzmán Rangel, habitante de los Azules, Lagunillas, Mérida, Proy.H-123.
11. Informante Narcisca Guzmán, habitante de La Alegría, Lagunillas, Mérida, Proy.H-123.
12. Informante Gabriela Gutiérrez, habitante de Mucumbú, Lagunillas, Mérida, Proy. H-123.
13. Informante Marcelina Gutiérrez, habitante de Mucumbú, Lagunillas, Mérida, Proy. H-123.



Piedra de la Ventana. Misteques.



Piedra de la Culebra. Misteques.

14. Informante de Mucumbú, idem, Proy.H-123.
  15. Informante Lolo Guzmán Rangel, los Azules, - Lagunillas. Valerio Gutiérrez: Jefe y moján de los Quineroes, muerto en 1988. Lagunillas, Mérida.
  16. Informante Victoriano Flores, habitante de Mucumbú, Proy. H-123.
  17. Idem.
  18. Informante Reyes Espinoza, habitante de Misteques, Proy. H-123.
  19. Informante Victoriano Flores, Mucumbú, Proy. H-123.
  20. Victoriano Flores, idem.
  21. Informante Angel Custodio Lobo, de Misteques, Proy. H-123.
  22. Informante Olga Villasmil, Mucumbú, Proy. H-123.
  23. Informante Lolo Guzmán, los Azules, idem.
  24. Informante Angie Garrido Villasmil, Mucumbú, idem.
  - . Clarac de Briceño, Jacqueline: *Dioses en Exilio (Representaciones y Prácticas en la Cordillera de Mérida)*, FUNDARTE, Caracas, 1981.
  - . Elfade, Mircea: *El Mito del Eterno Retorno*, Alianza Edit., Madrid, 1972.
  - . \_\_\_\_\_: *Tratado de Historia de las Religiones*, Ed. Era, S.A., México, 1972.
  - . González Nañez, Omar: *Mitología Guarequena*, Monte Avila Edit., Caracas, 1980.
  - . Métraux, Alfred: *Religions et magies indiennes d'Amérique du Sud*, Gallimard, Paris, - 1967.
  - . Monzón, Suzana: *L'art rupestre sud-américain (Préhistoire d'un Continent)*, Sciences et - Dévovertes, J.P.Bertrand Ed., Le Rocher, - 1987.
- Valencia, Ruby, y Jeannine Sujo V.: *El diseño en los petroglifos venezolanos*, Edit. Fundación Pampero, Caracas, 1987.

#### RESUMEN:

A partir de un estudio etnográfico reali-

zado sobre el culto a las piedras en la zona rural de la Cordillera de Mérida, las autoras ofrecen aquí una breve descripción de éstas, - procuran caracterizar las piedras que son consideradas sagradas y reconstruir la representación simbólica que tiene el campesino merideño, descendiente de indígenas, de este elemento, - tan común en su medio ambiente: "la piedra".

#### SUMMARY:

On the basis of an ethnographic study - of the cult of stones in the rural zones of the Mérida range, the authors offer here a - brief description of the stones and attempt to define the character of the stones considered sacred and reconstruct the symbolic picture - that the Mérida peasant descendent of the indios has of 'stone', a common element in his environment.



Piedra de la Virgen. Pueblo Nuevo del Sur.



● SITIOS DONDE SE ESTUDIO EL CULTO A LAS PIEDRAS SAGRADAS

ESCALA 1:900.000